



MIQUEL ICETA | Primer secretario del Partido Socialista Catalán

## “Mas sabe que está en un callejón sin salida y ahora intenta salvar los muebles”

“El PP debe buscar una solución para Cataluña, algunas de sus políticas son una máquina de crear independentistas”

Oviedo, L. S. NAVEROS  
 “Mi lema es “nacido para pactar”, pero con el PP no hay manera”. Miquel Iceta (Barcelona, 1960) tomó el timón del Partido Socialista de Cataluña tras el abandono de Pere Navarro. Cogió un partido al borde de la fractura interna y ha conseguido pacificarlo y aclarar su mensaje. Reconoce el coste: muchos militantes y excargos identificados con el independentismo abandonaron la nave del PSC. “Ha sido una experiencia dura, pero los que se fueron tenían claro que no estaban en el mismo espacio político que nosotros. Por lo menos, hemos dejado de discutir unos con otros, podemos dedicarnos a mirar hacia afuera”. Ese “afuera” del que habla es el Estado del Bienestar, “mi principal preocupación política”. Iceta es una rara avis que habla con moderación de un panorama político convulso, no descalifica y contesta con claridad, sin irse por las ramas y sin recurrir a mensajes estereotipados.

**—Ha venido a Asturias para conocer la gestión del Gobierno de Javier Fernández.**

—Sí. Me enfrento a unas elecciones en septiembre, y he querido conocer de primera mano cómo lo está haciendo el Gobierno socialista de Javier Fernández, que ha logrado defender lo básico del estado del Bienestar, que es la sanidad y la educación. En Cataluña vivimos un alarmante deterioro de la sanidad pública: desde 2010, el recorte ha sido del 20 por ciento del presupuesto, 1.300 millones de euros. Hay 2.681 profesionales menos, 1.250 camas hospitalarias menos, se disparan las listas de espera. Está pasando algo muy serio. En Cata-

luña la Generalitat hace una política similar a la de Rajoy: recortes en servicios públicos y rebajas del impuesto de sucesiones. Estamos al borde del colapso.

**—En Asturias, hay gran malestar por la excesiva presión fiscal, entre otras cosas por el impuesto de sucesiones.**

—Lo primero que hay que decir es que si queremos tener unos servicios como los de Suecia, no podemos pagar unos impuestos como los de Malta. Por otro lado, hay que evitar una competencia fiscal a la baja entre comunidades, que no tiene otro efecto que la erosión del Estado del Bienestar. Además hay un problema de fraude fiscal: España dedica a la Agencia Tributaria cinco veces menos dinero que la media europea. Con esos medios, van a vigilar lo fácil, a los asalariados, y no a poner mecanismos que hagan muy difícil la evasión. También hay que impedir que las grandes multinacionales hagan de su capa un sayo. Y finalmente, hay que intentar cambiar la cultura fiscal del país: el que defrauda a la Hacienda Pública, está robando a los españoles.

**—Hay una percepción muy acusada entre los españoles de que pagan y luego un sistema político corrupto malbarata el dinero. Usted lleva en la política catalana desde la Transición. ¿Nunca olió o vio nada?**

—He sido concejal, he trabajado para el Gobierno central, he estado en el Congreso, ahora estoy en el Parlament catalán y en la secretaría del PSC. Creo que, como decía Pablo Iglesias, el nuestro (se ríe), en política hay que elegir al más honrado y vigilarlo como si fuera un peligroso delincuente. Ante la corrupción, lo que



Miquel Iceta, en la sede de la FSA. | LUISMA MURIAS

## “A veces, los españoles somos mejores de lo que creemos”

Oviedo, L. S. N.  
**—Usted fue uno de los primeros cargos públicos de España que hizo pública su homosexualidad. ¿Cómo fue la reacción social?**

—Sí. Yo no sentía esa necesidad, lo hice porque me lo pidieron algunos activistas, y es una decisión que me ha hecho feliz, sobre todo por la respuesta de muchos ciudadanos, que se acercaron a mí a agradecerme ese paso.

**—España es uno de los países pioneros en el reconocimiento de los derechos de las minorías sexuales.**

—Sí. Hay que estar alertas, aún hay agresiones, hay adolescentes que crecen con angustia, pero el Gobierno de Zapatero dio un paso de gigante en la defensa de las libertades, y lo hizo porque una gran mayoría de españoles le apoyó en ese trayecto. A veces, los españoles somos mejores de lo que creemos.

hay que hacer es mecanismos eficaces para detectarla y perseguirla. Yo en Cataluña he podido tener intuiciones, sospechas, pero nunca pruebas. Y no debe ser fácil obtener pruebas a tenor del trabajo judicial, que puede llevar años. En el caso de los Pujol no se sabe si ese dinero salió de tratos ilícitos con la Administración.

**—Aquí hay un caso similar, el de José Ángel Fernández Villa.**

—Para mí fue un mazazo, pero me reconfortó la rapidez con la que reaccionó Javier Fernández. La inmediatez de la reacción del PSOE ha permitido que la corrupción no sea una mancha que les haya impedido seguir gobernando con normalidad.

**—Los partidos independentistas catalanes pactan. ¿Son incapaces de llegar a un acuerdo los que quieren a Cataluña en España?**

—Nosotros tenemos una propuesta concreta, el cambio constitucional federalista. Yo he nacido para pactar, pero no hay manera: el PP no quiere oír hablar del tema, pero no pone sobre la mesa otra propuesta. Parece que unos y otros están cómodos en la confrontación. Artur Mas debe entender que no va a haber una declaración unilateral de independencia y el PP debe abrir los ojos y proponer una solución. No parece ser consciente de que sus propuestas centralizadoras son una máquina de crear independentistas.

**—¿Cree que el federalismo que propone el PSOE va a saciar a los independentistas, que parecen insaciables?**

—En Cataluña hay un 40 por ciento de independentistas, otro 40 por ciento que quieren a Cataluña en España, y un 20 por ciento que duda. Hay que sumar a ese 20 por ciento, pero eso se hace escuchando y pactando. Mas ha tenido una evolución a favor del independentismo muy rápida, y le está costando muchos votos: en 2012 perdió 12 escaños, y va a seguir perdiendo. Sabe que está en un callejón sin salida e intenta salvar los muebles.

**—Podemos, que no es independentista, parece cobrar fuerza en Cataluña.**

—La irrupción de Podemos, al menos en las encuestas, ha desvelado que había mucha gente enrolada bajo la bandera del independentismo que en realidad expresaba así su malestar con otros factores. Cuando alguien ha recogido ese malestar, se han unido a él. Habrá que ver cómo gestionan su presencia en las instituciones.

**—¿Sigue teniendo espacio el PSC?**

—Creo que es indudable que sí, pese a que las encuestas nos dan un retroceso electoral. Estamos en un momento con una opinión pública muy volátil. Los nuevos partidos, ya se ve con Syriza en Grecia, van a tener que dar respuesta a sus promesas desde las instituciones, y a responder por sus decisiones ante los ciudadanos. Es un año difícil, a finales de septiembre (cuando están previstas las elecciones catalanas) los electores van a tener más elementos de juicio que ahora. Nosotros tenemos clara la salida, un nuevo acuerdo constitucional que podamos votar todos, los catalanes y también los españoles.